

# Revista Teológica

Publicación Trimestral de Teología y Homilética Luterana

Redactada por la Facultad del Seminario Concordia

Editor: Fr. LANGE

---

## CONTENIDO :

	Página
Daniel .....	1
Situación de la Conferencia Sinodal Evangélica Luterana.....	9
¿Tuvo Hermanos Jesús de Nazaret?.....	19
Bosquejos para Sermones.....	29
El Observador .....	45

Publicado por La Junta Misionera de la Iglesia Evangélica Luterana Argentina

Casi durante 90 años le fue dado a la Conferencia Sinodal Evangélica Luterana ser la fortaleza de la confesión luterana. Ahora pelagra su existencia. Por lo tanto corresponde a cada luterano, consciente de su confesión, cumplir con la última de las resoluciones arriba mencionadas, a saber: presentarse ante el trono del Señor de la Iglesia e implorarle para que corone con éxito la labor en favor de la concordia en el seno de la Conferencia Sinodal; que el Señor no sólo conserve esa fortaleza del luteranismo genuino, sino que le conceda fuerzas para que continúe alzando su testimonio, que crezca en la unión con todas aquellas iglesias luteranas que siguen empeñadas en aferrarse a la Biblia como revelación de Dios a nosotros, aferrados a todos los escritos confesionales luteranos, con los cuales está en pie, y sin los cuales desaparece el luteranismo genuino.

---

### **¿TUVO HERMANOS JESUS DE NAZARET?**

(Continuación)

Además, la opinión de San Jerónimo debe rechazarse porque él fué un campeón del celibato y de la perpetua virginidad de María, así como de la absoluta castidad de José. También por hacer uso de la palabra "hermano" de una manera muy poco natural; y, sobre todo, porque su teoría no concuerda con los puntos ciertos sacados de los Evangelios y presentados al principio de este trabajo, esto es: la casa en común, la incredulidad de los hermanos y la afirmación de que ninguno de ellos perteneció al Colegio Apostólico.

Además, la teoría de San Jerónimo no sólo no concuerda con las últimas dos afirmaciones anteriores, sino que no concuerda en absoluto con la primera: la casa en común. Es verdad que él dice que las dos hermanas: María, la madre de Jesús y María la de Clopas, eran viudas y vivían juntas. Esto no explica el hecho de que "los hermanos de Jesús" sean considerados en el Nuevo Testamento como perteneciendo a la familia de la virgen, acompañándola siempre (menos en Juan 7: 3) y nunca los encontramos acompañando a su madre, María la de Clopas.

### TEORIA DE ELVIDIO

El rechazo de la teoría de San Jerónimo nos deja en libertad de elegir entre las teorías de Elvidio y la de Epifanio, las cuales tienen más grandes ventajas que la de San Jerónimo y no son tan inconsistentes con los tres puntos presentados al principio, a saber: — La casa en común, la incredulidad de los hermanos y afirmación de que ninguno de ellos perteneció al grupo de los DOCE.

(1) — Elvidio sostiene que “los hermanos de Jesús” fueron hijos de José y María, nacidos después de Jesús. Esta teoría da mayor significado a la palabra “hermano”, que la de Epifanio, quien niega que los tales “hermanos” hubieran sido parientes consanguíneos de Jesús.

RÉPLICA. — La ventaja del argumento de Elvidio, en este aspecto, es muy insignificante. José no era “pariente de Jesús”, no obstante es llamado por parientes y conocidos, y hasta por la propia virgen y por San Lucas que da tanto énfasis al nacimiento sobrenatural de Jesús, PADRE DE JESUS. — Puesto que, hasta dentro de la Santa Familia, José es llamado “Padre de Jesús”, es indudable que de haber tenido hijos, éstos serían llamados “hermanos de Jesús”. (Esto es, hijos de otro matrimonio.)

(2) — En Lucas 2:7, observa Elvidio, Jesús es llamado “primogénito” (protótokos) de María, lo que indicaría que ella habría tenido otros hijos a más de Jesús. De otra manera, dice Elvidio, el evangelista habría hecho uso de la palabra “monogénés” como vemos en Tobías 3:15, en donde los LXX traducen: — “monogénés eimi to patri mou” (hija única soy de mi padre). En San Lucas 7:12 leemos: — “Cuando se acercaron a la ciudad de Naín vieron que llevaban un muerto HIJO UNICO de su madre.” Y este mismo evangelista, hablando de la hija de Jairo, dice: — “hija única de unos doce años” (Lc. 9:42). Los ejemplos pueden multiplicarse.

RÉPLICA. — La palabra “protótokos” entre los judíos era un término técnico para significar “el que abre la matriz” (Éx. 34:19 y siguientes). — En realidad, el precio redentivo del primogénito, requerido por la Ley de Moisés, se debía pagar

al fin del primer mes del nacimiento de éste (Núm. 8:15), esto es, antes de que se pudiera saber si nacerían otros hijos.

Este es un pasaje puramente histórico y el término "primogénito" no debería ser considerado más allá de lo que quiere decir en este caso. Esta debió ser la idea de Lucas mismo, pues escribe: "le trajeron a Jerusalén para presentarlo al Señor, como está escrito en la Ley del Señor" (Luc. 2:22, 23). Fue pensando de esta manera que el evangelista llamó a Jesús "primogénito".

A veces el término "protótokos" se usa en un sentido metafórico, como en Romanos 8:29, aunque conservando su sentido natural: "Protótokos en pollois adelfois" (el primogénito entre sus hermanos). El texto tiene más significado citándolo entero: "Porque a los que de antes conoció, a éstos los predestinó a ser conformes con la imagen de su Hijo, para que éste sea EL PRIMOGÉNITO ENTRE MUCHOS HERMANOS".

Esta réplica puede ser retrucada, como decimos en la Argentina. Sabemos una circunstancia que está relacionada con un episodio notable en la niñez de nuestro Señor, si suponemos que Él no era hijo único de su madre. Es bastante extraño que María y José hubieran tenido tan poco cuidado de este hijo único, Mesías prometido, como para emprender el viaje de regreso después de la fiesta de la Pascua en Jerusalén, y caminar TODO UN DÍA sin tomarse la molestia de saber si Jesús iba o no en compañía de ellos. Si José y María tenían algunos hijos menores que atender, es dable entender que sus primeros pensamientos y cuidados hubieran sido para ellos. Además, no obstante su completa confianza en su hijo mayor, podrían haberlo perdido de vista por algún tiempo, pero ¿cómo explicar que hubieran hecho todo un día de camino sin preocuparse de él?

(3) — Elvidio presenta otro texto para su teoría. Cita a Mt. 1:18, en donde se lee: "Antes que se juntasen" (prin e sunelthein) de lo que deduce que las relaciones matrimoniales entre José y María fueron las normales en un matrimonio.

RÉPLICA. — Pero la palabra griega "sunelthein", según el diccionario, no significaría más que "vivir bajo un mismo techo" o en "una misma casa".

(4) — Elvidio cita otro texto para sostener su tesis, Mateo 1:25, donde leemos: "No la conoció hasta que dio a luz a

su hijo primogénito" (Kai ouk eginosken auten eos ou eteken uíon). Estas palabras, dice Elvidio, implican que José conoció a María después del nacimiento de Jesús, ya que los evangelios, y Mateo mismo, mencionan hermanos y hermanas de Jesús, sin hacer notar QUE LOS TALES NO ERAN HIJOS DE MARÍA.

RÉPLICA. — Epifanio y sus seguidores que sostienen que José y María tuvieron otros hijos después del nacimiento de Jesús, se aferran a las palabras citadas en Mateo 1:25 para demostrar que José y María hicieron vida matrimonial. Pero, ¿se puede afirmar esto tan categóricamente basándose en las palabras anteriores? . . . ¿Dicen tanto las palabras de San Mateo? . . . Pensemos juntos en algunos pasajes bíblicos en los cuales se encuentra la palabra HASTA usada en el mismo sentido que en este texto.

a) — "Michal, hija de Saúl tuvo hijos HASTA después de su muerte". (2 Sam. 6:23). ¿Se entiende de estas palabras que Michal tuvo hijos después de haber muerto, o sólo se entiende que nunca los tuvo?

b) — Cuando Dios dijo a Jacob: "No te dejaré HASTA tanto que haya hecho lo que te he dicho" (Gén. 28:15) ¿se puede entender que "cuando eso fue hecho", Dios abandonó a Jacob o que la promesa divina era permanente?

c) — Cuando en el final del libro de Deuteronomio (34:6) leemos: "Ninguno sabe de su sepulcro (del de Moisés) HASTA hoy"; ¿entendemos que después de haber sido escrito este libro el sepulcro de Moisés fue descubierto, o que no fue descubierto nunca?

d) — En 1 Sam. 15:35 leemos: "No volvió Samuel a ver a Saúl HASTA el día de su muerte". ¿Qué entendemos, que lo volvió a ver después del día de su muerte, o que no lo volvió a ver jamás?

e) — Dijo Jesús: "He aquí, yo estoy con vosotros todos los días HASTA el fin del mundo" (Mt. 28:20). ¿Quizó decir el Señor que después de este cataclismo no seguiría estando con sus discípulos?

En nuestros textos, las expresiones "hasta el día de su muerte", "hasta el fin del mundo", etc., etc., son una manera vívida de decir "in saecula saeculorum". En la frase "hasta el

día de hoy" de Deut., refiriéndose al sepulcro de Moisés, implica un cierto estado de cosas que continuaban HASTA el momento preciso en que fue escrito este capítulo.

¿Hay alguna manera de interpretar las palabras de Mateo 1:25 en las que leemos "No la conoció HASTA que dio a luz a su hijo primogénito" que pueda permitir entenderse que "la conoció después? No faltan los que afirman que "la conoció después", en vista de que las relaciones conyugales son una consecuencia lógica de la vida matrimonial, y que el evangelista, al asentar que "esas relaciones no tuvieron lugar sino después de cierta fecha," sólo afirma que tuvieron lugar después.

Todavía el argumento no es muy convincente en este caso particular. Notemos que el evangelista no está comparando las relaciones conyugales de José y María antes y después del nacimiento de Jesús, sino que afirma simplemente que JOSE NO TUVO PARTE ALGUNA EN LA PROCREACION DE JESÚS.

Como se ve, estas palabras de San Mateo se prestan a dos interpretaciones, y ambas parecen ser correctas.

(5) — Dice Elvidio: El hecho de que los hermanos de Jesús no sólo vivían en la misma casa con la virgen, sino que la acompañaban por donde quiera que ella fuere, sería una indicación de que ellos eran hijos de la virgen y José, nacidos después de Jesús.

RÉPLICA. — Los lazos que unen a una madrastra con sus hijastros son con frecuencia muy fuertes; y si consideramos que José habría muerto antes de que Jesús iniciase su ministerio, y que Jesús estaba tan ocupado en su misión, no es de sorprenderse que estos hijastros (si así lo fueron) se constituyeran en los guardianes y protectores de su madrastra.

## LA TEORÍA DE EPIFANIO

Presentaremos los argumentos de la teoría de Epifanio sujetándolo a la crítica de Elvidio.

Epifanio dice que "los hermanos de Jesús" fueron solamente sus "hermanastros", hijos de José tenidos en un matrimonio anterior.

(1) — Dice Epifanio: La perpetua virginidad de María se deduce del relato de la Anunciación en Lucas 1:26-38. El ángel Gabriel se presenta a María, y después de saludarla con las palabras: "Salve, muy favorecida", le anuncia el nacimiento de Cristo de la manera siguiente: "Concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús." La respuesta de María fue: "¿Cómo será esto? porque no conozco varón?" (Pos estai touto epei andra ou ginosko). ¿Qué entendió María de estas palabras considerando la respuesta que dio al ángel?

a) — ¿Entendió que el niño anunciado por el ángel nacería de manera natural? y

b) — ¿Que no había ningún obstáculo que la privara de tener un hijo en forma natural?

Las palabras no pueden entenderse como diciendo "todavía no conozco varón?". Esto no podría significar obstáculo alguno. Las palabras del ángel se referían a un "futuro" (V. 31), y como María estaba ya comprometida con José (V. 27) y esperase ser tomada pronto en matrimonio, debió entender a primera vista que las palabras podrían tener su cumplimiento.

El único significado posible, dice Epifanio, si comparamos estas palabras con el contexto, es que ella había hecho voto de virginidad (con el consentimiento de José), estado que esperaba conservar en su matrimonio.

RÉPLICA. — Tal voto o resolución, por parte de María, es muy improbable, pues sabemos que los judíos consideraban la virginidad menos honorable que el matrimonio, y la falta de hijos, como una calamidad. Además es improbable que José hubiera comprometido a una joven que hubiera hecho semejante voto.

Estas objeciones son realmente de valor, pero no encaran la fuerza del argumento exegético de su vista tradicional. Además, se debe considerar:

a) — Que el caso en cuestión es único y peculiar, y es muy dudoso que los cánones de la probabilidad ordinaria se le puedan aplicar.

b) — Que el aprecio de la virginidad entre los judíos contemporáneos está atestigüado (aunque en forma limitada) por los escritos de Filón, y por la existencia de los esenios.

c) — Que una alta estima por la virginidad caracterizó el movimiento cristiano desde sus orígenes. Hablándose de Felipe, se dice: "Tenía cuatro hijas vírgenes (doncellas) que profesizaban." (Hech. 21:9) — Pablo alaba la virginidad en su capítulo 7 de I Corintios, y esta alabanza la encontramos también en las palabras de Jesús cuando dice: "Hay eunucos que se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos" (Mt. 19:21). Por tanto no es increíble que José y María conservaran este mismo sentimiento, y hasta se lo comunicaran a su Hijo.

(2) — La virginidad, dice Epifanio, fue considerada, no sólo por los primeros cristianos, sino por casi todos los hombres, como un estado IDEAL y en cierta medida, superior al estado del matrimonio.

RÉPLICA. — Los cristianos primitivos creyeron en la perpetua virginidad de María. Tertuliano en el segundo siglo la defendió. Orígenes, en el tercer siglo, sostiene que esa creencia es admisible.

Entiendo que la creencia en la perpetua virginidad de María nació en el segundo siglo y se estableció en el III. No está basada sobre ningún hecho histórico, sino sobre una base sentimental, la cual pudo haber ganado ascendencia en la Iglesia cuando ésta se opuso a los Ebionitas, que negaban el nacimiento milagroso de Jesús. Aunque se defendía la doctrina, no se la consideró artículo de fe. San Basilio el Grande, muerto en el año 379, al discutir el significado de Mateo 1:20, sostiene la creencia en la virginidad, no como artículo esencial de la fe, sino como mera opinión piadosa.

Nosotros podemos sostener la "perpetua virginidad de María", si ella se refiere solamente a la concepción y al nacimiento de Cristo. Podemos admitir que la virginidad fue necesaria hasta que cumplierse su función en relación con la economía de Dios. En lo que atañe a después, nada tiene que ver con el misterio, aunque los amantes del Señor no puedan oír con gusto que la Madre de Dios hubiera cesado de ser virgen.

(3) -- Dice Epifanio: La reverencia por María como "Madre de Dios" debe haberle impedido a José hacer vida matrimonial con ella como su marido.

RÉPLICA. — Si pudiéramos estar seguros de que José y María consideraron a Jesús como DIOS, este argumento podría

tener gran peso; pero es precisamente este punto el que se presta a dudas. El ángel describió al niño como al Mesías y como el Hijo de Dios, pero ninguno de estos términos envolvía necesariamente para sus oídos la idea de "divinidad". Sabemos que el término "hijo de Dios" se usa en el Antiguo Testamento con referencia a David.

(4) — Dice Epifanio: Los hermanos de Jesús se comportan con él como siendo hermanos mayores. Son celosos de su popularidad (Mr. 6:4), lo critican y lo amonestan con un espíritu poco amistoso (Jn. 7:1); intentan controlar sus acciones y colocarlo bajo su control (Mr. 3:20 comp. con Mar. 3:31). Por tanto, si fueron mayores que Jesús, no pudieron ser hijos de María.

RÉPLICA. — Es innegable que actuaron como si fueran hermanos mayores, pero es posible que fueran ligeramente un poco más jóvenes que Jesús; si fue así, la conducta de ellos puede entenderse bien.

(5) — Jesús, sobre la cruz, no encomendó su madre al cuidado de sus hermanos, sino a Juan (Jn. 19:26, 27). Es imposible, dice Epifanio, admitir esta conducta si Jesús hubiera tenido hermanos, hijos de la virgen como Él.

RÉPLICA. — Esta afirmación puede admitir tres réplicas, a saber:

a) — Pudo ser que los hermanos de Jesús fueran pobres, comparado con la posición social de Juan (por lo menos tenía un bote y redes), además, Juan era primo de Jesús. Esta réplica, admito, no es muy fuerte. Los hermanos vivían con María y unidos podrían haber sostenido a esta pobre mujer.

b) — Se puede alegar que la incredulidad de los hermanos de Jesús es lo que le hizo recomendar a Juan que cuidara de María. Pero esto es improbable, pues Jesús debía saber que esa incredulidad duraría muy poco tiempo, pues después de su resurrección creerían en Él.

c) — Se supone, basándose en 1 Cor. 9:5, donde leemos: "¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, Y LOS HERMANOS DEL SEÑOR", que éstos eran casados. La edad corriente para el casamiento entre los judíos era a los 16 años. Suponiendo que algunos de ellos hubieran nacido antes de la visita a Jerusalén

cuando Jesús tenía ya 12 años, podrían estar casados. Si fue así, es natural que vivieran en sus respectivos hogares, y Juan, su primo hermano, soltero, viviese en su propia casa, donde María podría encontrar un hogar al lado del discípulo amado.

(6) — La más antigua tradición eclesiástica, proveniente de Palestina, favorece la teoría de Epifanio. El testimonio de Hegesipo, un nativo de Palestina, hombre educado, quien escribió por el año 160 de nuestra era, está decididamente contra la posición de Jerónimo, y, como es casi cierto, en favor del pensamiento de Epifanio. Sus obras se han perdido, pero en los fragmentos que se conservan, habla del primer obispo de Jerusalén (Santiago) como de su primo hermano (ancepsíós) al que define exactamente como "o ek Seiou tu Kuriou" el SEIOU siendo Clopas, el hermano de José. Esto es posible, pero no es prueba concluyente que este Clopas, el hermano de José, y padre de Simeón (no de Simeón, el hermano del Señor) sea la misma persona que el Clopas de Jn. 19:25, o el Clopas de Lc. 24:18.

Con toda claridad, Hegesipo no considera los hermanos del Señor como sus primos hermanos. Pero que no los considere como hijos de María, se demuestra por la descripción que hace de Judas, el hermano del Señor, como "tou katá sárka legomé-nou adelfou" y por el hecho de que Eusebio y Epifanio, quienes obtuvieron su información principalmente de Hegesipo, consideran los hermanos de Jesús como hijos de José y de una esposa anterior.

Esta manera de pensar la toman Clemente de Alejandría, Hilario de Poitiers, Ambrosio, Gregorio de Nicea, en efecto, hasta donde sabemos, por todos los padres apostólicos anteriores a Jerónimo, con la sola excepción de Tertuliano, quien parece haberla tomado de Elvidio. Desde San Jerónimo, la iglesia occidental ha adoptado la teoría de Jerónimo, pero la Iglesia Oriental permanece aferrada a la de Epifanio. La evidencia tradicional, por tanto, es unánime con la manera de pensar de Epifanio.

RÉPLICA. — Es posible que los Evangelios Apócrifos, especialmente el de Pedro y el de Santiago, y no alguna auténtica tradición, sean las fuentes de la teoría de Epifanio. Las afirmaciones de los padres mejor informados, parecen basarse en Hegesipo, quien hizo una investigación en condiciones muy

favorables. Los apócrifos adoptaron, probablemente, más bien que la originaron, esa manera usual de pensar.

## LA PRINCIPAL OBJECION A EPIFANIO

No hay, en realidad, ninguna objeción que hacer a la tesis de Epifanio que merezca una nota especial. Es sabido que una elevada estima, y aun extravagante, acerca de la virginidad, prevaleció grandemente en la iglesia primitiva; y, por tanto hay sobradas razones para suponer que, así como en el siglo 4º el celo por la castidad de José produjo la teoría de San Jerónimo, de la misma manera, tres siglos antes, el celo por la virginidad de María produjo la tesis de Epifanio. Que esto pudo haber sido así, ninguna crítica cautelosa lo negaría; pero de no haber sido así, la evidencia parece probable. Porque:

(1) — Si María hubiera dado a José, como sostiene Elvidio, 7 hijos, uno de los cuales llegó a ser obispo de Jerusalén, y otros tres, miembros prominentes en la Iglesia, la no-virginidad de María después del nacimiento de Jesús, habría sido tan conocida en la Iglesia Apostólica, que prácticamente la unánime tradición de su perpetua virginidad nunca hubiera surgido.

(2) — La tradición de la perpetua virginidad fue tan prevaleciente al principio del segundo siglo, esto es, mucho antes que las ideas ascéticas fueran dominante o agresiva en la Iglesia.

Prevalecieron en Palestina, donde hay razones para creer que las doctrinas ascéticas tuvieron menos influencia que en ninguna otra parte. Por eso nos inclinamos a creer que la tradición de Epifanio tiene verdaderas bases históricas.

## CONCLUSION FINAL

Las escasas y ambiguas evidencias proporcionadas por la Escritura, nos obligan a contentarnos con meras conclusiones probables. La única conclusión que parece cierta (para mí es cierta) es que la teoría de Jerónimo es falsa. Las conclusiones de las otras dos teorías parecen estar balanceadas: no obstante, nos parece que, después de analizar las razones, tanto la Escritura como la historia favorecen la teoría de Epifanio, esto es, que "los hermanos de Jesús" eran sus hermanastros.